

LOS TRES ARQUETIPOS QUE FALTAN EN LA PRIMERA EDICION 'Geometría y Luz'

DODECÁGONO BLANCO

PUREZA

Sobre este tema es recomendable leer la Lectura Preliminar sobre:
'la culpa' y también sobre **'las relaciones humanas'**

Algunos códigos como éste fueron recibidos después del 2004, y ya se percibían ordenados y diferenciados por planos vibratorios; así que no existe el mismo tipo de redactado que los demás; algunos arquetipos venían con 'lecturas preliminares' que aclaraban el arquetipo.

El arquetipo geométrico Dodecágono Blanco es la entidad encargada de ayudar al Ser Humano a purificar el mecanismo de la culpabilidad y comprender el libre albedrío. El empleo de ese código proporcionará ligereza, suavidad de la carga acumulada en la conciencia, sentimiento de vaciado del pasado, liberación de la manipulación, acusaciones, reproches y supuestos errores que llenan el campo áurico de cada alma, aligerando poco a poco el lastre acumulado de siglos. Al mismo tiempo, es un arquetipo de comprensión y sabiduría del concepto de libertad, propia y ajena, y de la libre elección a la que el ser humano y divino tiene derecho en cualquier contexto.

PLANO ESPIRITUAL

Es el arquetipo más adecuado para purificar la culpa acumulada y comprender el libre albedrío. Es la fuerza angélica que proporcionará mayor ligereza al alma y hará más suave la carga acumulada en la conciencia de luz.

Activa el recuerdo de que la fuerza espiritual propia es, y fue desde siempre, limpia e inocente, sin mácula y sin rastros de desamor, dolor, error o culpa, en definitiva que es un espíritu libre y una llama de fuego.

Activa la memoria ancestral del libre albedrío, de la absoluta libertad de elegir a cada momento el camino que uno quiere explorar en su encarnación actual.

Comunica al ego la comprensión y la sabiduría sobre el concepto de libertad, la propia y la ajena, y la capacidad de libre elección a la que tiene derecho el ser humano, por ser extensiones de la esencia divina.

PLANO PSICOLÓGICO-RELACIONAL

Al purificar la culpa este arquetipo blanco actúa directamente sobre las memorias antiguas acumuladas, o sobre las culpas recientemente adquiridas.

El proceso de purificación le conlleva al ego un proceso de observación muy minuciosa de sí mismo, una ecuanimidad extrema y a menudo un acto de rendición.

Comprender los mecanismos del pecado y la culpa conduce al individuo a madurar su ego, trascenderlo más fácilmente y poder así reconectar o sentir el concepto de Dios o Unidad en él, la pureza original del propio dios interno.

Posibilita el desbloquear el subconsciente, comprender los mecanismos pecado-culpa-moralismo-manipulación, para poder trascender el apego a la personalidad y liberar así el alma y la esencia de cada uno.

Desactiva, limpia y vacía las culpabilidades heredadas de los ancestros,

Educa los mecanismos de las memorias que se gravan y agravan cada día por las acusaciones, reproches, rivalidades y ofensas que se derivan de las relaciones humanas, ya sean entre padres a hijos, parejas, relaciones profesionales o amistades.

Produce un paulatino sentimiento de vaciado del pasado, una liberación de la carga de manipulación, recibida o emitida, de acusaciones, reproches y supuestos errores que llenan el campo áurico de cada alma.

El código del arquetipo nos recuerda que el alma de hecho tan solo experimenta, nunca se equivoca, que no existe el error, tan solo existe la experiencia y la libre elección en cada momento de la vida.

Despierta la posibilidad de emplear la libertad de ser y vivir en plenitud dentro de la experiencia de la dualidad, y comprobar que la existencia es un verdadero y magnífico reto para aprender a usar este don con inteligencia, sagacidad, amor, paciencia, pero sobretodo con la conciencia de libertad de experimentar sin culpabilidad.

Fomenta el espíritu del libre-pensador, del ser humano libre que piensa y actúa con su divina capacidad de elección, que decide experimentar la Vida al completo, e incluso que acata el vivir el karma derivado de sus decisiones y adquirir libremente esa responsabilidad.

PLANO FÍSICO-ENERGÉTICO

Libera el campo aúrico de la sobresaturación de códigos de error, pecado y culpas, haciendo espacio en el aura para que pueda circular la luz de los sentimientos puros y evolutivos.

Restaura los tejidos de las marcas, surcos, manchas, cicatrices y memorias de los errores supuestamente cometidos, reactivando la circulación energética y fotónica del cuerpo entero, tanto orgánica como eléctrica y energéticamente.

Posibilita el desapego paulatino a la fuerza de la gravedad, vista como la fuerza magnética de tercera dimensión nos atrapa a la tierra como un imán y nos dificulta que podamos realizar la ascensión o penetración en un estadio superior de conciencia mucho menos pesado.

SINTESIS DE FUNCIONES DEL DODECÁGONO BLANCO

Purifica la culpa y ayuda a comprender el mecanismo del libre albedrío. Da ligereza y suavidad a la carga acumulada en la conciencia, sensación de vaciado del pasado, liberación de manipulación, acusaciones, reproches y supuestos errores que llenan el aura, aligerando el lastre acumulado desde los ancestros. Despierta el concepto de libertad y el don de la libre elección que tiene todo ser humano por ser una extensión de la esencia divina.

RESUMEN PEDAGÓGICO

El arquetipo Dodecágono Blanco nos despierta el recuerdo de que somos seres libres, libres de elegir y responsables, y también nos enseña que nunca nos equivocamos, tan solo experimentamos. Si no hay error, solo hay experiencia, es que tampoco existen ni el pecado ni la culpa. La manipulación religiosa de hacernos sentir culpables ha marcado nuestra psique de forma tal que nos ha sumido en esa esclavitud, la de no sentirse libre de elegir y, por tanto, delegar nuestro poder a otros. Tenemos el derecho de emplear el libre albedrío, tanto el de nuestra alma solar como el de nuestro ego, y somos capaces de responsabilizarnos de nuestras elecciones. Es un gran arquetipo no solo para corregir sobrecarga de culpabilidad sino para recuperar el empoderamiento de nuestro ser libre.

POSIBLE RELACIÓN ASTROLÓGICA:

POTENCIAL VIBRATORIO DEL DODECÁGONO BLANCO: 32,80

MANTRA ASOCIADO: **No eres culpable de nada**

ENTIDAD ASOCIADA: **El Dodecágono Blanco es el ángel de la Trascendencia y la transformación de la culpa humana**

DODECÁGONO MORADO

MIASMAS

El origen de este arquetipo es posterior al año 2004, y su única explicación es directamente la lectura terapéutica diferenciada por planos vibratorios.

Este arquetipo del 2009 es el más adecuado para borrar los surcos que dejan las memorias, eliminar los cascarones astrales o ropajes de las distintas energías parasitarias, y vaciar las trazas, caminos o vías de comportamientos e impregnaciones. Purifica los miasmas y las pautas de distintos comportamientos celulares, energéticos, etéricos, psíquicos, emocionales, conductuales, sociales, egregóricas adquiridas, para que no puedan volverse a instalar o repetirse.

PLANO ESPIRITUAL

Es el arquetipo que invoca la impecabilidad de la esencia espiritual.
Restaura el cuerpo átmico, el cuerpo crístico y el cuerpo búdico de cada ser.
Despierta el vacío y el silencio del alma, sin la influencia de programas adquiridos.
Favorece el proceso de sanación y pureza en el camino de ascensión y florecimiento del alma individual, y nos prepara para las necesidades espirituales venideras.

PLANO PSICOLÓGICO

Elimina del campo áurico mental y emocional los códigos o grabaciones determinantes y todos los restos de energías parasitarias que tuvimos.

Borra las trazas o surcos que han dejado las memorias de todo lo vivido, produciendo una sensación de vacío o de capacidad de volver a empezar como si nada hubiera ocurrido.

Despierta la capacidad de reciclar los residuos energéticos de todos los programas e informaciones usadas, como un sustrato enriquecedor.

Restaura el sustrato original y elimina las trazas o residuos de los campos de información adquiridos.

Despierta la capacidad de modificar los miasmas comportamentales y sobretodo evita su repetición, por el hecho de haber eliminado el surco o camino por donde se perpetuaba la memoria o impregnación.

PLANO FÍSICO-ENERGÉTICO

Recicla las impregnaciones adheridas a nuestro cuerpo etérico o acupuntural y las transmuta en pura luz y enseñanza psico-anímica, haciendo así útil la experiencia pasada.

Lo que más transmuta este arquetipo son los caminos o trazas por donde circulan los miasmas, borrando estos rastros o vías para que no pueda volver a instalarse o repetirse la fuerza parasitaria o egrégora.

Elimina los restos de memorias celulares, los códigos orgánicos grabados y repetitivos.

Limpia y purifica los cascarones astrales, los miasmas, las impregnaciones y los códigos adquiridos en relaciones sexuales.

Tratamiento útil de limpieza energética sobre úteros y órganos sexuales de ambos sexos.

Vaciado energético de la zona lumbar, dorsal, cervical y omóplatos.

Purifica el aura y la vacía de la información ya obsoleta.

Puede aplicarse en todos los chakras y también alrededor del aura para vaciarla.

PLANO AMBIENTAL-ENTORNO

Es efectivo para la purificación de una casa, de un automóvil, de un armario, zulo o cualquier lugar donde se suponga o se teste que existen aún cascarones astrales o restos de memorias.

Neutraliza los residuos etéricos, presencias de miasmas o restos de egrégores parasitados de un hábitat.

Es un complemento del Exágono Morado aunque éste actúa como un sacacorchos y el Dodecágono Morado como una aspiradora o ventilador.

NOTAS Y DINÁMICAS DE TRABAJO con el DODECÁGONO MORADO

* No debe hacerse esta limpieza de memorias con desprecio, miedo o asco, pues la energía nunca desaparece, tan solo se transforma, y estos miasmas que disolvemos son, o han sido, elementos de crecimiento y evolución aunque en el presente ya no sean necesarios.

* Este arquetipo puede ser usado también con la ayuda transmutadora del fuego y tal vez incluso con la moxibustión de artemisa (igual que el Exágono Morado), pero sobretodo, por encima del fuego, debe usarse junto a la fuerza del aire, abriendo ventanas y ventilando aquel lugar tratado con el Dodecágono Morado, ya sea en terapia individual o en la sanación de un hábitat.

* Según el test, puede y debe utilizarse a menudo en la parte alta de la espalda, uno de los sitios preferidos del exceso de información y centralización de miasmas y surcos de memoria.

* También pueden existir memorias sexuales del pasado y fragmentos energéticos de las parejas con quien se intercambiaron las auras, todas ellas llenas de información, por lo que se aplicará puntualmente en el bajo vientre y órganos sexuales.

* Este arquetipo puede aplicarse en todos los chakras, incluidos los etéricos, y también puede usarse puntualmente alrededor del aura, a derecha e izquierda, delante y detrás del individuo, proyectándolo a unos 40 cm de la piel con varios flashes.

* El Dodecágono Morado puede ser terapia única, pero si no lo es, preferiblemente se usará después del Exágono Morado, incluso a veces del Heptágono Morado (puede ser antes o

después, según el test) pero siempre debe emplearse antes del Exágono Blanco y del resto de arquetipos.

* Es un buen complemento del Exágono Morado (aunque puede actuar con independencia de él, es decir, sin haber usado antes el Exa.Mo.) y se debe trabajar con el filtro pequeño de fondo negro (de cristal, igual que el Exágono Morado, pero nunca como filtro grande para colgar en paredes), trabajando con el movimiento de las manos y con el flash, limpiando el aire de aquel espacio y siempre dirigiendo el Dodecágono Morado hacia las ventanas y puertas abiertas.

RESUMEN PEDAGÓGICO

El Dodecágono Morado es otro gran limpiador, como todos los morados o color púrpura. La lección que nos aporta este arquetipo es que nuestros pensamientos repetitivos y toda creación mental, etérica o energética.... dejan huella. Se queda como un cascarón o molde, con el cual se puede volver a activar aquella energía, aquel comportamiento, aquella memoria. Los rastros que deja aquello vivido, los cascarones astrales (según el lenguaje esotérico) es exactamente lo que el Dodecágono Morado se lleva; es como un limpiador muy específico que purifica *los restos* de lo que sucedió, para que no haya lugar donde anclarse cuando se vuelva a repetir un hecho o energía similar. Es el gran código geométrico para trabajar los miasmas y las tendencias repetitivas, tanto del comportamiento celular como del psicológico o conductual.

POTENCIAL VIBRATORIO del Dodecágono Morado: 25,80

MANTRA ASOCIADO: **Libérate de las trazas del pasado**

ENTIDAD ASOCIADA: **El Dodecágono Morado es el ángel de la Impecabilidad que prepara la pureza del sustrato evolutivo**

CÍRCULO MAGENTA

EVOLUCION

MANTRA ASOCIADO: **Eres mucho más de lo que crees**

ENTIDAD ASOCIADA: **El Círculo Magenta es el arcángel de la Evolución que siembra las semillas para el desarrollo de la raza humana.**

Codifica, activa: completar las 12 hélices del ADN humano, la voz interior, recuperar tu capacidad, sensibilizar.

Descodifica, trata: códigos genéticos obstruidos, acelerador existencial, regeneración, sentido de insuficiencia.

Su función primordial o misión es empezar a activar el proceso de completar el código genético humano, de reconectar las hélices etéricas, y por tanto orgánicas, del ADN. Al activar la evolución y educar la estructura genética, se ponen en marcha todos los mecanismos completos, no parciales, de regeneración, salud, plenitud, iniciativa, percepción, dirección, paz, maestría, creación y co-creación.

PLANO ESPIRITUAL

Su función evolutiva es despertar paulatinamente el potencial del ADN y activar el proceso de completar el código genético de casa ser humano.

Reconecta y amplifica las hélices y filamentos del ADN para ampliar todas las posibilidades de regeneración, de salud y de plenitud.

Activa el genoma humano para vivir esta encarnación en estado de completitud y con un sentimiento de unidad plena con el Campo Unificado (que aúna materia, energía y conciencia).

Ayuda a co-crear la vida cotidiana y toda la potencialidad de expansión y nuevas circunstancias, con la ayuda de colaboradores y co-creadores procedente de otros planos.

Recupera los filamentos dormidos o desactivados del ADN humano completo, etérico y físico, para avanzar en su camino evolutivo.

Facilita oír la propia voz interior con mucha más claridad (en contacto con el universo) por el hecho también de conectar con los nuevos aliados etéricos (que se manifiestan y guían con más facilidad) al activar y recodificar su ADN individual.

Con el ADN ampliado, el ser humano se va convirtiendo en el guía y el maestro de sí mismo, y en este proceso se va instalando en él su autonomía espiritual y energética.

PLANO PSICOLÓGICO

Amplifica la voz interior y las ayudas o energías que guían en cualquier manifestación de la vida, lo cual produce un estado de paz, de seguridad y plenitud psicológica.

Posibilita trascender los códigos de sufrimiento, enfermedad e insuficiencia.

Como amplía el código genético, también se amplifica y se afina la percepción de todo lo que sucede, y las posibilidades de manejar estas nuevas percepciones.

Se intensifica y se sutaliza la inteligencia, la sensibilidad, también la capacidad de sanar, de regenerar y de regenerarse, así como la creatividad y la plenitud en cada vivencia.

Facilita el dejar de vivir desde la única perspectiva de la dualidad, y de ver más allá de los dos polos y del concepto 'bien-mal'.

Amplía la conciencia de fraternidad universal, por lo que el individuo deja de sentirse solo o desconectado de la red unificada.

PLANO FÍSICO-ENERGÉTICO

Todas las respuestas a nuestras preguntas están ya registradas en el ser, y ya están vibrando en el núcleo de todas las células vivas. Las células contienen la información del estado de salud y de plenitud. Como el ser humano forma parte de ese gran entramado holográfico en el que 'la información de Todo está en cada parte', cada célula responde a la mente y a la voluntad de cada persona. Este arquetipo es pues un gran elemento para activar la capacidad de auto-curación.

Con la fuerza de esta geometría cromática, los genes empezarán a replicarse, no de forma idéntica (como hasta ahora) sino con nuevas posibilidades de vida y de salud, con códigos nuevos y ciertas variaciones y mutaciones avanzadas (según la capacidad de asimilación) lo cual amplía las capacidades de manifestación de aquella persona.

- Instala nuevos programas y pautas en el núcleo de las células y en la glándula pineal, núcleo que a su vez ordena el resto del sistema glandular, el sistema nervioso y también el sistema etérico de chakras.

Cada hélice del ADN de cada célula está conectada al sistema chakral humano. Este complejo sistema de chakras, red de nadis y vías fotónicas de información, así como el eje central de cada individuo, está conectado a su vez al universo entero. En este universo hay una red de almas enlazadas también a la de cada ser humano, por tanto esas fuerzas forman parte consciente del ADN de cada humano (su codificación física y energética) y del estado de salud que uno tenga a diario. Ampliar la información del ADN y el número de hélices implica una intensificación de toda posibilidad orgánica y energética, por tanto, psíquica y anímica.

Crea una organización avanzada de las estructuras de los cromosomas y es de hecho una 'recuperación' del genoma o material genético completo que ya poseía cada persona según su diseño o matriz original.

NOTAS Y DINAMICAS DE TRABAJO

El Círculo Magenta, así como el Círculo Turquesa, el Triángulo Verde, el Exágono Azul, el Arquetipo de la Unidad (magenta) y el Smar Hara Yantra (violeta) son todos arquetipos de gran capacidad de transformación y evolución del ser humano, pues todos ellos trabajan de alguna forma con el genoma humano. El Círculo Magenta o rosa intenso especialmente está muy vinculado a la matriz de la Vida, a la fuerza del Amor y a la Verdad original. Por esta razón este arquetipo puede tener efectos secundarios en los casos de falta de autenticidad o transparencia (como sucede con el Octógono Magenta en un plano menos sutil). Sin embargo el Círculo Magenta en su aspecto positivo producirá una mayor capacidad para adquirir nuevas comprensiones acerca de los acontecimientos pasados o futuros, registrados todos en la red del Campo Unificado, además de todo lo dicho anteriormente.

La diferencia concreta entre el Círculo Magenta y el Triángulo Verde es que mientras este último resuelve, ordena y sana los conflictos hereditarios mayormente grabados en una familia o grupo kármico, sin ampliar nuestra codificación, el Círculo Magenta es precisamente una gran reactivación, amplificación y completitud de todas las posibilidades de nuestro complejo código genético, una organización avanzada de las estructuras de los cromosomas y una recuperación

del genoma o material genético completo según el diseño o matriz original del ser humano. Incluso en una misma sesión pueden surgir estos dos filtros vinculados al ADN, puesto que trabajan en bandas de frecuencia distinta y podrían llegar a ser incluso complementarios, aunque no necesariamente.

El Círculo Magenta no es susceptible de ser usado en un hábitat, aunque sí es interesante como filtro personal pero empleándolo tan solo 2 horas diarias.

En el tratamiento individual o sanación arquetípica, puede ser empleado en todos los chakras y en muchísimos puntos de acupuntura, y puede surgir al cabo de varios tratamientos de preparación con otros arquetipos, como filtro único en una sesión; si éste fuera el caso, al finalizar la proyección del Círculo Magenta recomendamos una meditación conjunta simple, en la que el terapeuta y el paciente silencien su persona y conecten con la matriz de la vida o Campo Unificado, diciendo algo parecido a: elijo y pido completar la conciencia del código genético completo y tolerar su integración plena en todo mi Ser.

RESUMEN PEDAGÓGICO

La aportación del Círculo Magenta es sorprendente y magnífica porque nos abre unas enormes puertas hacia el futuro y la evolución. Nos muestra que, de nuestro potencial, tan solo empleamos el 10 por ciento, representado por la doble hélice de adn. El código circular de un color magenta puro nos invita a re-conectar, despertar y emplear las 12 hebras enrolladas de nuestro adn completo, del ser superior que duerme detrás de este automatismo de funcionamiento mínimo que nos proporciona este único par de hebras activas de adn. Si tuviéramos las 12 hebras conectadas y en marcha, los hombres seríamos clarividentes y clariaudientes, telepáticos y mediúmnicos, quizá no necesitaríamos comer ni dormir y los mecanismos de salud serían distintos y autosuficientes. Este código geométrico especial nos activa de forma notable nuestro desarrollo a nivel de consciencia y nos impulsa a la ascensión de forma contundente, enseñándonos realmente quién somos como seres solares completos.

Lectura preliminar sobre LA CULPA

La culpa procede del pecado, y el pecado es una memoria ancestral, y es un acto derivado de alterar cierto orden o moralismo impuesto por una ley u ordenamiento social (no divino), orden siempre distinto según la cultura, el país o el continente. La culpabilidad puede ser individual o colectiva. Cuando es individual, a menudo es inconsciente, puesto que cuando se trata de una culpa consciente ya puede elaborarse y por tanto transformarse.

Además de ser una carga ancestral de tipo cultural, suma de muchas culpabilidades heredadas de nuestros ancestros, es también una memoria que se grava y agrava cada día por las acusaciones, reproches, rivalidades y ofensas que se derivan de las relaciones humanas que no vibran en el amor, sean acusaciones y reproches de padres a hijos, entre parejas, en relaciones profesionales o amistades.

A veces la culpa es un sentimiento que corresponde a la propia voz del alma; hay 'algo' dentro ti que sabe que aquello que haces, o hiciste, no era armónico ni amoroso ni respetuoso, ni tampoco corresponde al objetivo evolutivo de tu alma. Puede ser que uno transgreda las leyes de la armonía y del amor, sin embargo el consecuente sentimiento de culpabilidad paradójicamente es el que nos lleva a la transformación de esas actitudes inarmónicas, a la mutación y a la evolución.

Las memorias de culpabilidad en cada ser humano a menudo son muy inconscientes. Son tan inconscientes, camufladas y automáticas que, descubrirlas, aceptar su existencia en uno mismo, y además transformarlas, es todo un desafío y una gran prueba de autoconocimiento, autenticidad y solidez por parte del ser humano.

Llegar a comprender la carga cultural que conlleva la culpa es una gran clave para diluir su potencial. Su poder enfermizo para el alma es muy alto, y la grabación de las culpas

acumuladas es muy profunda. Puede considerarse que la memoria de 'culpa' es una herida muy profunda. Y esa herida a menudo es la que tiñe todos los actos, pensamientos y sentimientos de una vida entera. Cada acusación recibida o emitida deja una gran huella en el alma de cada Ser, y transgrede la libertad de experimentación de cada alma.

Básicamente la culpa procede del concepto de la dualidad y de la existencia del mal. Si algo no lo hubiéramos hecho mal (según la concepción cultural de 'bien y mal', relativa y distinta según cada cultura o filosofía de vida) no se desarrollaría este sentimiento. La culpa no es una emoción, sino un sentimiento profundo. Se instala en el ser humano y deja un surco muy doloroso para el alma, que marca cualquier tejido y cualquier fluido.

Tan ancestral es la culpabilidad que incluso podríamos remontarnos al origen simbólico y metafórico del pecado original de Adán y Eva. De hecho, la raíz de todas las culpas es el habernos alejado de Dios, del Amor, y de la Ley Universal. Al decidir coger la fruta prohibida del árbol del bien y del mal (dualidad) utilizamos por primera vez nuestro incentivo evolutivo divino, el libre albedrío o capacidad de elección, con la cual optamos por experimentar algo 'distinto' de lo que la ley de la Unidad supuestamente pedía. Haber usado nuestra libertad, nos separó de la armonía del jardín del Creador y eso nos introdujo en la dualidad; entonces empezamos a experimentar también el otro polo de la luz: el sufrimiento y la desarmonía.

Pero esa fue una elección libre de Ser Humano. Esta antigua metáfora se ha usado hasta hoy para crear culpa, tan solo experimenta, nunca se equivoca. No existe el error, tan solo existe la experiencia. El hecho de pensar que alguien se equivoca, de que da un paso por error, es una percepción ignorante de las leyes naturales universales, del proceso energético y anímico, y de la ley universal del libre albedrío de nuestro espíritu divino individual.

Somos seres conscientes y responsables de las decisiones independientes que toma nuestro libre albedrío. El hombre y la mujer son extensiones de Dios, seres de luz y amor que quieren experimentar su propia voluntad.

Purificar la culpa en cada individuo, algo completamente imprescindible en estos momentos decisivos para la humanidad, es actuar sobre las memorias antiguas y/o recientes. Pero ese proceso de purificación puede requerir también un proceso de observación muy minuciosa de sí mismo, una ecuanimidad extrema y a menudo un acto de rendición. Poder entender y llegar a desactivar los mecanismos de la culpa, es mucho más fácil realizarlo si el individuo conecta y siente el valor de Unidad, y la pureza original de su dios interno.

El hombre es un ser divino, una chispa o expresión parcial de ese pensamiento universal de luz, amor, voluntad y sabiduría. La naturaleza de su espíritu es brillante y ascendente, como cualquier llama de fuego. Desde un punto de vista original, su fuerza espiritual es limpia, es inocente, sin mácula, sin manchas, sin rastros de desamor, de dolor o de error, por tanto sin culpa. El espíritu libre del hombre encarnado quiere experimentar todos sus recursos y explora todos los territorios existentes, ya sean más luminosos o menos, pero su esencia es siempre divina, pura y libre.

Para experimentar en la dualidad ese ser espiritual posee siempre el don de la libre elección. La libertad de elegir a cada momento el camino que uno quiere explorar es completa y absoluta. Más allá del moralismo impuesto en el territorio donde se encuentre (elegido también por aquella alma), emplear su libertad dentro de la dualidad luz-oscuridad es un verdadero reto o desafío que tendrá que jugar con inteligencia, sagacidad, amor, paciencia, pero sobretodo con la conciencia de su libertad de ser. Debido a ese don de la libre elección, el ser humano tendrá que acatar las consecuencias derivadas de sus decisiones o actos, lo cual activa los mecanismos equilibradores del karma pero también del dharma.

El ser humano, sea lo que sea lo que esté viviendo, tan solo experimenta, nunca se equivoca. No existe el error, tan solo existe la experiencia. El hecho de pensar que alguien se equivoca, de que da un paso por error, es una percepción ignorante de las leyes naturales universales, del proceso energético y anímico, y de la ley universal del libre albedrío de nuestro espíritu divino individual.

El libre-pensador, el ser humano que piensa y actúa con su libertad de elección, el que decide experimentar la Vida al completo e incluso vivir el karma derivado de sus decisiones, tiene un peso específico en la sociedad, y es siempre un modelo o referente espiritual en el desenvolvimiento de la conciencia (suya y ajena) porque emplea su libre albedrío, divino y eterno, dentro de un contexto de baja vibración (la tercera dimensión). Es un patrón o referente porque él muestra su espíritu, vibra según su origen, su razón de ser y su libertad, y lo muestra de forma poderosa, desafiando la dualidad. A menudo esos seres de luz ya vibran y viven una dimensión superior pero realizan su experiencia en tercera dimensión.

La vibración actual de este planeta tiene unas leyes propias y las características específicas más o menos expuestas. En otros planos vibratorios más elevados y multicéntricos, esas leyes no son exactamente las mismas. Para evolucionar, ascender, y trascender este plano vibratorio etnocéntrico y egocéntrico es necesario purificar el sentimiento de pecado y de culpa tan arraigados en el ser humano, y purificarlos hasta el final de esa larga cadena de todas las culpas conscientes e inconscientes acumuladas, que coartan la libertad de ser y de experimentar.

Evolucionar y entrar en la siguiente dimensión o estado de conciencia requiere ir sin esa carga pesada de códigos involutivos. La culpabilidad inconsciente es la mayor carga que el ser humano actual lleva consigo. Este sentimiento grabado y re-grabado hace que la fuerza magnética de la gravedad en la tercera dimensión nos atrape en ella como un imán y no podamos realizar la ascensión y penetración en un estadio superior de conciencia mucho menos pesado.

Liberar la culpa y entender los mecanismos libres de experimentación es ahora el paso más adecuado para desbloquear el subconsciente, para trascender el apego a la personalidad y liberar así el alma y la esencia de cada uno. Tan solo así puede darse el paso evolutivo actual a la que la humanidad se enfrenta en esta próxima etapa. El Dodecágono Blanco es el mejor arquetipo geométrico universal para liberar adecuadamente las culpas acumuladas y el sentimiento de haber pecado.

SOBRE LAS RELACIONES Y LA FAMILIA

El concepto de 'familia' que hasta ahora ha predominado en este planeta, es decir, la familia nuclear, está modificando su vibración de una forma natural. La razón de esa modificación energética es que, una masa crítica de individuos, ha modificado ya su vibración individual-esencial, debido a sus experiencias y la luz acumulada durante muchas existencias. Vuestra pregunta, claro está, es 'porqué' se modifica... Hay varias razones. Una de ellas, tal vez la razón primaria, de la que se derivan el resto de razones, es el cambio de vibración de Gaia, el gran ser Tierra.

Si ella modifica su vibración, todos los seres que conviven sobre ella, también cambian de frecuencia, incluso las hormigas, las flores y el agua. ¿Y porqué ha necesitado cambiar su campo vibratorio? Básicamente por el exceso de manipulación que ha sufrido. Todo es una cuestión de libertad, de amor y de respeto, como siempre. Como gran Ser, por muy amoroso y permisivo que sea, Gaia cada día soporta menos ser dominada o agredida, no solo sobre su piel sino en sus propias entrañas, y no poder así manifestar en plenitud su capacidad creadora, su luz y su sabiduría divina.

Esa es la tríada energética que todos los seres contienen, como ella; antiguamente se llamaba la 'llama trina', es decir: 1/ voluntad, intencionalidad y sabiduría para definir e impulsar sus proyectos creativos, su ser divino 2/ capacidad de crear libremente, moldear el espacio, dar y expresar (a eso le llamáis amor) nuevas formas de expansión o experimentación, nuevas formas de crecimiento, modificaciones y optimización de su capacidad divina libre y dadora; 3/ luz, movimiento, ritmo, actuación y materialización de lo anteriormente concebido: eso es lo que vosotros llamáis Vida, ciclos, tiempo.

A los seres humanos les ocurre lo mismo, a pequeña escala. Todos tenéis también esa tríada energética en vuestra composición esencial. Exactamente la misma. Y toda esa sabiduría-amor-luz que contenéis, cuando 'algo' impide su expresión, expansión o canalización de su energía primordial, es decir, cuando algo o alguien impide la Libertad de Ser... entonces aquel individuo reacciona, con más o menos tiempo, a ese impulso creador universal que define a Dios (el cúmulo de todos esos pequeños y grandes seres libres y creadores). ¿De qué te hablo? De la Libertad que subyace a toda la Creación. Y eso, aunque no lo parezca, está en relación directa con el asunto de las familias a lo largo de toda la Historia.

Vamos ahora a vuestro micro-mundo. Cuando una persona es manipulada, agredida, no respetada, no valorada, verdaderamente no reconocida como Ser, cuando una persona en definitiva no es amada ni se le ha respetado su libre y eterna divinidad... entonces es cuando, con más o menos tiempo, reacciona, toma las riendas de su energía, de su campo divino, actúa desde su esencia y sigue su camino de expansión.

Hasta ahora, casi toda la humanidad se ha relacionado, sea reconocido o no, desde los vínculos de opresión, desde la manipulación camuflada, desde el abuso y el interés, desde los juegos de poder, desde la rivalidad, desde el victimismo, desde el chantaje emocional... vínculos que nada tienen que ver con la libertad, el respeto y el amor. La familia, y los clanes, ha sido incluso un concepto muy empleado por los políticos de todos los tiempos; en múltiples ocasiones se llegó a escribir que la célula del Estado era familia. Era una idea muy conveniente para los fines políticos y financieros. Pero realmente... desde el punto de vista energético y espiritual ¿qué ocurría? Que 'la familia', hasta ahora, era el substrato elemental y básico del aprendizaje y la evolución del ser humano. El 99% de las relaciones humanas eran relaciones kármicas, con aprendizajes mutuos inacabados, con deudas y acciones mutuas no correspondidas ni completadas, etc.

¿Qué está ocurriendo ahora? que los seres que han nacido en el siglo XX, muchos de ellos venían ya preparados para colaborar en el gran cambio vibratorio de la Tierra, un cambio acelerado (en comparación con otras etapas del planeta) que empezó a darse paulatinamente, sobretodo desde el siglo XIX con la revolución industrial hasta hoy, un ciclo de transformación que ya está llegando a su fin. Aquellos hombres lúcidos del siglo pasado, eran seres que venían a dar su servicio y por ello venían con poco karma pendiente, poco lastre personal; eso es exactamente lo que hace que ya no necesitaran tanto la familia nuclear o el clan cultural, entendidos como núcleos cerrados de relaciones para aprender. Y eso ha ido ocurriendo en las siguientes generaciones cada vez más. Dicho de otro modo, muchísimos seres de hoy, de forma natural, ya no sienten la familia como algo imprescindible para su crecimiento o evolución, puesto que sus progenitores y hermanos tan solo han representado el substrato genético y educativo básico. Aunque pueden existir lazos de amor, comprensión y respeto, este nuevo individuo con otra vibración pronto siente un gran anhelo de ampliación en sus relaciones con seres de otras mentalidades, culturas y energías.

La familia nuclear hoy ya no es tan 'necesaria' como antes; cada día menos. Las relaciones familiares en las que aún existen juegos de poder, manipulación, interés, miedo, chantaje, necesidad y ausencia de libertad, son vínculos y relaciones que contienen fisuras importantes que, en poco tiempo, debido a la ley de sintonía energética (con la vibración de Gaia... pero también con la masa crítica de las nuevas relaciones basadas en la libertad) son personas que acabarán diluyendo sus vínculos y transformando sus campos de energía. El clan familiar, la unión y la fidelidad a la etnia o a la cultura de procedencia, la jerarquía vertical, la deuda por haber sido criado por unos seres, todos esos conceptos finalmente se están transformando y trascendiendo, a pesar de la resistencia habitual marcada por una memoria ancestral.

A la vez, el ser humano consciente y en sintonía con la ley natural, va sintiendo cada vez con más fuerza la necesidad de transformar sus formas de relación con el resto de seres del planeta. Empezaron despacio a reivindicar otras maneras de convivencia y de trabajo, otras formas de amor más libre y menos opresivo (como las comunidades hippies), y paulatinamente, en tan solo cinco décadas, el hombre, la mujer y los niños han realizado todo un cambio de paradigma respecto a la forma de amar, de convivir y de expresar su singularidad, a la forma de vincularse e intercambiar información. Las estadísticas os muestran hoy la cantidad de divorcios y diversidad de caminos que los hombres toman, las múltiples escisiones empresariales y a la vez los nuevos tipos de asociaciones que existen; observad la cantidad de personas que deciden vivir en solitario, independientes o compartiendo su espacio con gente nueva, amiga o incluso desconocida; se puede observar la cantidad de profesiones liberales que existen hoy, ver que nacen nuevas tribus urbanas, nuevas formas de compartir, nuevas visiones en distintos campos de acción, nuevos fenómenos sociales, éticos, culturales y comportamentales basados en la libertad de expresión y de pensamiento.

Las nuevas familias ya no son familias de sangre, sino familias de luz, familias voluntarias, no impuestas. Cada día existe en menor proporción aquella forma de relación nuclear,

jerárquica y obligatoria, que facilitaba la disolución del karma o el aprendizaje. Ahora se está dando un gran fenómeno de 'reconocimiento' entre espíritus y se crean reagrupamientos de almas para apoyarse mutuamente, para compartir su evolución y su propósito y para sanear, consciente o inconscientemente, la vibración entera del planeta y de la humanidad en la fuerza del amor puro. Entre las familias de luz (en las que puntualmente puede haber también un familiar de sangre) no hay tanta dificultad de relación, existe mucho más respeto por la libertad, propia y ajena, y son mucho más creativas que en el anterior modelo de familia.

Conforme las almas vayan acabado sus karmas, los vínculos familiares de sangre cada día serán menos necesarios. Muchas familias clásicas aún existentes, están de alguna forma cambiando su manera de relacionarse, con más libertad, con menor jerarquización o tal vez adoptando una dinámica de jerarquía horizontal de multi-responsabilidad, sin la necesidad de imponer la autoridad. En las relaciones de luz, también existen menos ataduras diarias entre ellos, menos dependencias, incluso se están desmembrando

los individuos de cada familia, por diversas razones, decidiendo vivir en países distintos, o estudiar, o trabajar a miles de kilómetros de distancia, sin que esos familiares dejen de amarse; simplemente cambian su forma de compartir y emplean su libertad de elegir. Esas nuevas familias que están mutando su relación de sangre por una relación de luz y libertad, renuevan a diario sus vínculos y su forma de amar.

También se puede observar que hoy se conocen y se crean nuevas parejas a través de las redes virtuales, que se unen seres de cualquier sexo sin lazos de compromisos formales, sin jerarquías verticales y con menos juegos de poder, manipulación o interés. Se realizan miles de convivencias, talleres y encuentros espirituales y armónicos con gente desconocida, de varios días de duración, donde nacen nuevas relaciones y vínculos de corazón a corazón. Las familias de divorciados se vuelven a unir con otros seres y crean otras familias, que a su vez los conducen a compartir su espacio y sus energías con otros hermanos y seres distintos, lo cual crea nuevas plataformas de aprendizaje mucho más enriquecedoras que las que proporcionaban la antigua familia nuclear. Otro fenómeno muy significativo es la tasa de esterilidad en hombres y mujeres, lo que conduce a adoptar hijos de otras personas, a amarlos y educarlos tanto o más que si fueran biológicos.

Hoy se sabe por la ciencia, incluso antiguamente también ocurría, que cuando se unen y tienen descendencia las familias entre sí, entre hermanos, o incluso entre padres e hijos, la raza degenera, es mucho menos saludable, se vuelven locos e incluso nacen seres deformes o monstruosos. Eso tiene razones energéticas de índole creativo muy específicas, pero lo importante es que nos muestra lo que estaba ocurriendo energética y evolutivamente con las familias nucleares organizadas en clan, y lo que empieza a ocurrir con esta reciente y enorme renovación y amplificación de posibilidades energéticas y creativas, las múltiples y ricas oportunidades que se crean con las nuevas familias de luz que hoy están naciendo.

Las nuevas relaciones no serán jamás obligatorias o de viejos compromisos, sino que serán cada vez más voluntarias, más armónicas, más comprensivas, creativas y expansivas. Sin embargo, antes era adecuada y necesaria la familia nuclear como plataforma de aprendizaje, de la misma manera que hoy es necesario este nuevo modelo de relación abierta y libre entre los seres humanos. Y eso, aunque pueda parecer extraño, está en relación directa con la transformación y evolución de los chakras, núcleos y ejes de energía del ser humano, y la evolución o sutileza de su conciencia a través del tiempo; y naturalmente también está relacionado con la aparición de lo que llamáis niños índigo, niños cristal, arcoíris, esos seres inteligentes que os van a enseñar muchas cosas sobre nuevas formas de amor y de libertad.

Daros cuenta que hoy el individuo está aprendiendo a vivir solo y, además, a ser feliz con él mismo. Es decir, experimenta a diario que 'necesitar' a alguien para ser feliz es patológico. Ni el amor, ni la amistad, ni las relaciones de pareja, pueden basarse en el deseo ni en la necesidad. El ser que empieza a reconocer a otros individuos como 'extrañamente vinculados' a su propio ser, que comienzan a vivir o trabajar en familias de luz, no tiene necesidad de agruparse en clanes, ni de atarse con ningún símbolo, contrato o atadura económica; el nuevo ser sabe amar en la distancia, sabe amar sin utilizar, sabe amar sin desear, sabe amar en libertad.

Las relaciones de luz no son kármicas sino dhármicas, de aprendizaje mutuo sin sufrimiento, son creativas y creadoras, sea cual sea su campo de trabajo y de convivencia.

Cada elemento que compone una familia de luz, aunque comparta espacio, corazón o ideas, es autónomo emocional y sentimentalmente... porque se respeta, se reconoce y se aprecia a sí mismo, y eso le conduce automáticamente a amar al otro; es autónomo financieramente porque ya no desea ser una carga para nadie y porque respeta la libertad del otro y emplea óptimamente la suya; y es autónomo intelectualmente porque ya no necesita que ninguna religión, ciencia, ni idea política, le diga cómo tiene que concebir la fuerza de la Verdad universal y aplicarla. Actúa, piensa y siente libremente sin que predomine interés o dominio, decidiendo en solitario cada paso, compartiéndolo con quien sintonice con él, y responsabilizándose de sus actos y de todo su Ser.

La materialización de esta nueva forma de relación multidimensional entre todos y cada uno de los espíritus que experimentan hoy en la Tierra, es una reproducción cada vez más fiel y exacta de la Red de Amor Universal que nos une a todos, estemos o no encarnados.

Texto psicografiado en 1999

Marta Povo
www.institutogeocrom.net